# espacio de crítica literaria y cultural

# afterpost

- Quiénes somos|
- Imágenes expuestas|
- Afterpost|
- Archivos|
- Canal RSS

Alpha Decay, Las teorías salvajes, Pola Oloixarac

## Una fiera literaria llamada Pola Oloixarac ["Las teorías salvajes", Pola Oloixarac]

In Uncategorized on **Marzo 10, 2010** at **3:43 pm**

*http://www.youtube.com/watch#!v=UKlKJeeIfsU&feature=related*

* fonytailfggins, *project for my high school digital video class.*

[...] *Said, hey honey, take a walk on the wild side*… suena a milonga urbana, setentona y drogada. Una milonga tras la resaca tremenda. Me pregunto cómo puede animar Lou a buscar nuestro lado salvaje con semejante pachorra vocal. Inmediatamente me viene a la cabeza el *Doo wop* (subtítulos en español: *du duá*), las voces corales de los afroamericanos para entonar un *rhythm and blues* sin instrumentos y que el etnógrafo Lou localiza: *and the colored girls go doo do doo do doo*… Hay algo de antropológico en todo esto, quizá un resto tribal y ritual -por las repeticiones, digo-. Incursiones como ésta me sirven para presentar a Pola Oloixarac, por lo menos en cuanto a música se refiere, porque ella también canta. No hace *du duá*, -a lo mejor en la ducha sí-, aunque su música tiende a la melancolía más jazzera y lírica. Ahora bien, ¿qué tiene ésta que ver, al igual que Lou, con lo salvaje? Pues ahí va la respuesta igualmente antropológica. Elegante y sobria la voz de Pola cava tumbas sobre el piano para rescatar cadáveres: los *Atomics poems* de Lady Cavendish. Duquesa a su manera y humanista trasnochada, Lady Lucas Cavendish escribió obras de filosofía natural (física) en el siglo XVII y, a partir de ellas, poemas sobre el funcionamiento de las moléculas sin que se le soltara el corsé: "Small *Atomes* of themselves a *World* may make,/ As being subtle, and of every shape." (*A world made by Atomes*, 1653). Hoy sería una postpoeta.

Lo de la aristócrata fue tan revolucionario que cayó en el olvido. Hay siempre una devaluación en las revoluciones científicas; sobre todo si uno se decanta por la física en versos sutilmente rimados en palacio. Lo de Pola, sin embargo, no es tanto una revolución. Observando el ejercicio realizado por esta escritora-en-boca-de-todos, veo algo más primordial que un simple paroxismo estético-ilustrado: el impulso devorador que, en vez de convenir con una actual cultura de consumo (Fernández Porta), accede al más indigesto *consumo de estructuras culturales*, incluyendo en él objetos culturales o no ya estetizados. Consumo éste atroz, si cabe, pues termina con la configuración de los sistemas culturales en tanto que topología, es decir, con los espacios de producción de sus objetos y, ciertamente, con su consumo en un tiempo determinado. Y esto es mucho comer; los jugos gástricos acabarán con diferencia entre alta y baja cultura. Así pues, un consumo que se consume por dentro y por fuera; como Pola Oloixarac recitando a Lady Cavendish (que destrozara las teorías del *Leviathan* de Hobbes) o escribiendo en literatura esa antropofagia cultural (con la duquesa saciada antes de escribir sus poemas teóricos) llamada *Las teorías salvajes*.

**"Homo homini lupus".** Hobbes ya está engullido en el libro Pola y con su ingesta ella hace literatura. Desde ese momento, la propia literatura corre el peligro de dejar de ser un discurso reconocible, una convención, un "contrato social": de un *yo* legítimo que escribe frente a un *todo* controlado (que te incluye a *ti*, "Pues tu teoría se queda incompleta sin mí"). Hace ya tiempo que se acabó la literatura como acción regulada y reguladora. Porque el juego que despliega la escritora argentina es, precisamente, de desautorización, no sólo de todos los discursos –que son parte y causa del convenio social planteado por Rousseau-, sino también a la posibilidades de teoréticas sobre actos humanos. Y con esto me refiero al abismo que dista entra la abstracción teórica y una pragmática indomable. La historia, la antropología, la sociología, el psicoanálisis y la política suponen, en el texto, un cauce coercitivo para la contención de los instintos menos humanos, digámoslo así, y no tanto un conocimiento del hombre. ¿Es esto ideología? Como dice Mario Perniola, "el hombre, en todo lo que sobrepasa el horizonte ideológico, acaba pareciéndose a la bestia". Por tanto, lo excesivo del ser es reprimido por el conocimiento (tratar de sí), lo que consigue desdibujar cualquier huella o rastro de aquel animal. Del *conócete a ti mismo* hemos pasado a ese *tratar de sí* (cuidarse). Esto lo dijo Foucault, pero lo interesante es cómo conecta con el miedo salvaje de Hobbes y cómo éste (el miedo) es subversivo en Pola.

La ficción de *Las teorías salvajes* surge, entonces, de una necesidad no convencional. Las ortodoxas

teorías que se forjan en la escritura de los personajes -tanto en la primera persona de la narradora como la tercera de Kamtchowsky-, consiguen destapar el simulacro: una convivencia social y protocolaria que se rige, de manera paradójicamente tácita, por la natural sentencia "Bellum omnium contra omnes". Este libro es, en realidad, un tratado de las pasiones descontroladas que afloran ante la ideología intelectual que las intentan describir infructuosamente. Serán, pues, la seducción y la provocación las armas instintivas con la que los personajes procuran un nuevo entendimiento propio y, de esta forma, una intuición como rasgo efectivo en sociedad. No es ya válida la idea de un pacto social si Félix Rodríguez es capaz de aullar con más tino aquello de "los lobos son animales sociales".

***Antro-(a)pología.*** Hobbes cambió la metafísica del *¿qué soy?* por el materialismo mecanicista del *¿qué soy* (con /en)*?*, es decir, por un ser sensiblemente desnaturalizado y culturalmente organizado, accesible/accesorio. En 1651 teorizó acerca de un organismo artificial para la supervivencia de los individuos (en un solo cuerpo: *Máquina Estado*) que Pola Oloixarac, en 2008, pone a prueba en cada una de las pasmosas dimensiones estéticas que su narración abre. En este sentido, cabe dislocar el *hombre-máquina* del filósofo inglés hacia un nuevo humanismo en el que las tecnologías, conformadas hoy día en una cibercultura en expansión, devuelvan al hombre a un estado de sensaciones (virtuales) que le ha sido arrebatado. Lo que paradójicamente se fundó en clave de control y comunicación –por tanto, ideológica-, según los teóricos del ya inocente ciberpunk, pasa a ser en *Las teorías salvajes* un intento recreativo de las relaciones entre naturaleza y tecnología a través de la compleja adolescencia. Que en las aventuras de Kamtchowsky, Pabs & Co. partan de una necesaria comunidad (ahora: tribus urbanas), no quiere decir que no se dé en ellos cierta conciencia individual que casa perfectamente con el *stand by* cibernético: "La conciencia individual se reduce a la vanidad, cuyo rango de aplicaciones es una interfaz en torno al cuerpo […] La conciencia individual sólo se relaciona con otros a través de sí misma: en el idioma de la vanidad". Así es como Pola Oloixarac percibe, más allá de la moral, modos de individuación: 1. fiestas, *overdose!* y sexo animal en antros ocasionales; 2. nuevos lenguajes a través de las últimas redes de comunicación social: chats, blogs, etc. Ambas manifestaciones, paradigma de la sociedad joven de estos tiempos, son también maneras de supervivencia. La primera en tanto que rebeldía punkérrima, la otra como búsqueda estética asociada a la libertad de expresión.

[De la antropología a la *antro-(a)pología*]: perfectamente estructurados en el seno mismo de nuestra sociedad, pero con lenguajes imposibles todavía de determinar humanamente (Wittgenstein), el antro es la frontera imborrable entre la cueva y el local de mala reputación pero con licencia de apertura; el lupanar digital donde fonytailfggins recrea un clásico de siempre como el de Lou Read.

Una literatura salvaje la de Pola.

ANTONIO J. ALÍAS

▸ Ninguna respuesta
« Antes "Poética para cosmonautas" de Henry Pierrot. Don´t you want to live a minute long?*
Febrero 28, 2010

- 
  - **Entrevista a Israel Paredes**

    (14.03.2010) Queremos dar cuenta del arranque de *Presspectiva*, una revista digital de ensayo y creación a la que deseamos toda la suerte del mundo. El primer número ya está en la red y puede visitarse aquí, en www.presspectiva.net . Nadie mejor que Israel Paredes -el padre de la criatura- para darnos algunas claves sobre el proyecto.

    *M.E: ¿Qué trae de nuevo* Presspectiva*?*

Israel Paredes: aunque hoy en día parece complicado el lanzar una revista novedosa en Internet, con *Presspectiva* hemos buscado una revista interdisciplinar que combine tanto imagen como textos para poder ofrecer un espacio de creación amplio aprovechando las posibilidades que ofrece la red. Poesía, relato, crónicas de viaje, crítica literaria, videoarte, creación y teoría artística, comentario musical... no estamos cerrados a ninguna propuesta y sobre todo buscamos que quienes deseen colaborar tengan un lugar abierto para colgar sus obras, sean cuales sean éstas.

*Como editor de literatura digital, ¿qué te planteas para seducir al lector? ¿Cómo públicar literatura en la red?*

En la red se publica mucha literatura y es casi imposible plantearla de una manera diferente. Sin embargo, con *Presspectiva* y su condición interdisciplinar, lo que buscamos es que la literatura venga arropada por otras formas de creación y éstas por ella.

- 
  - **Entradas recientes**

    - Una fiera literaria llamada Pola Oloixarac ["Las teorías salvajes", Pola Oloixarac]
    - "Poética para cosmonautas" de Henry Pierrot. Don´t you want to live a minute long?*
    - OÍDOS EN VARIAS LENGUAS. "Escondido y visible", Ildefonso Rodríguez
    - Las "Locuela"-s de Carlos Labbé
    - Payasos en la lavadora, de Álex de la Iglesia
    - El sistema de una caída; "El hombre que vio caer a Deleuze" de José Vidal Valicourt
    - Entre la tradición y lo post-literario, "Mutatis mutandis" de Javier García Rodríguez
    - ¿Y quién no necesita B?; a propósito de "B", Alberto Santamaría
    - El "Aire Nuestro" de Vilas ya es de todos.
    - "Sexografías", de Gabriela Wiener
    - Micropolíticas del horror: "Jerusalén", Gonçalo M. Tavares
    - "Sustituir estar", Julián Cañizares Mata
    - ANTES SE MORÍA DE CONCEPTO: "Puerto Rico Digital", Julia Piera
    - "La comedia de lo sublime", Domingo Hernández Sánchez.
    - "Nocilla Lab", de Agustín Fernández Mallo
  - Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
- 
  - Nuestro deseo es que el lector sea también espectador de imágenes, y viceversa. Cada tipo de creación tiene su lenguaje y me parece interesante que dentro de una misma web aparezcan los máximos posibles, no por cuestiones cuantitativas, sino porque su coexistencia puede de alguna manera abrir caminos no sólo a los lectores/espectadores, también a los propios colaboradores. De ahí también que a la hora de diseñar la web -por Silvia Cuenca- hayamos buscado un modelo claro y sin demasiado ornamento para que pueda resultar mucho más sencillo llegar a los diferentes contenidos que se ofrecen.

    *¿Se sabe ya algo del próximo número?*

    Para el primer número quedaron fueran varias personas a las que se han añadido varias que, tras sacarla, han querido enviar sus colaboraciones, por lo que en la siguiente entrega se aumentarán el contenido y los colaboradores en diferentes apartados. En cuanto al dossier, la idea es sacar uno de manera bimestral, sin embargo, trabajo otras

ideas complementarias. Y esperar que haya otro tipo de iniciativas e ideas para ampliar la revista, que estoy seguro irán apareciendo.

MIGUEL ESPIGADO.

Blog de WordPress.com. Theme: **DePo Masthead** by Derek Powazek